

EL MOLINO Y LA CRUZ

Stella Maris Molina
Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Introducción de un objetivo

Dentro de la línea de investigación sobre la calidad de las relaciones humanas y la articulación del psicoanálisis con el arte en el campo de la comunicación, hemos sido gratamente sorprendidos por una inolvidable película polaco/sueca de reconstrucción antropológica y socio-histórica a partir de un cuadro de Bruegel sobre Flandes durante la dominación del imperio español, cuyo sentido es trascendente como una elaborada reconstrucción histórica y reflexión sobre la intersubjetividad y la alteridad cotidiana en el contexto de una dominación imperial. Es no solamente un testimonio artístico, sino un incentivo para la reflexión.

Nos motiva la construcción de una perspectiva que parte de una obra pictórica para ampliar en la realización cinematográfica la visión de un pueblo, la vida cotidiana de sus habitantes y la presencia de soldados del imperio español que llevaban a cabo el sacrificio en la cruz de algunos habitantes.

Ficha técnica

Título: *El molino y la cruz*.

Dirección: Lech Majeswski.

Guión: Lech Majeswski, Michel Freancis Gibson.

Intérpretes: Rutger Hauer, Charlotte Rampling, Michael York, Joanna Litwin, Dorota Lis, Oskar Huliczka.

Fotografía: Lech Majewsky, Adama Sikora.

Música: Lech Majewsky, Josef Skrzek.

Origen: Polonia/Suecia en el año 2010 tras más de cuatro años de diseño artesanal de decorados, la reconstrucción del molino, la producción de los alimentos, los vestuarios, los colores y texturas como reconstrucción histórica de la época.

Duración: 92 minutos.

Distribuye: Zeta Filma a partir de 2011.

Influencia de Flandes en el arte holandés

En el siglo xv, Van Eyk es el primero en practicar la pintura al aceite en el primer tercio del siglo. En el siglo xvi, Metzys, Patenier, Gossaert, Van Orley, Bruegel preparan el renombre artístico de Anvers, luego confirmado por Rubens, Jordanes y Van Dyck.

Los Bruegel, una familia de pintores

Según el Diccionario Petit Larousse, los Bruegel constituían una familia donde nacieron tres célebres pintores flamencos:

Pierre Bruegel, el viejo, nacido en Campina o en el Brabant septentrional hacia 1530 que vive hasta 1569, fue dibujante de paisajes y de proverbios, pintor de escenas pueblerinas. Ejemplo: un fragmento de *Les bûcherons* o *Los leñadores* que en la época buscaban donde talar los árboles en el bosque que luego servirían para las piras donde se quemaban los cuerpos de personas condenadas al suplicio de morir en la hoguera. Constituye algunas de las escenas de la película.

Pieter Bruegel el joven, hijo del precedente, nacido en Bruselas hacia 1564, vivió hasta 1637 o 1638. Su gusto por las escenas terribles le hizo ganar el nombre de Bruegel del Infierno. Ejemplo: detalle del molino en la parte superior y unas carretas en la parte inferior. Sin duda este es el autor del cuadro “El molino y la cruz”.

Jean Bruegel, hermano del precedente, nació en Bruselas en 1568 y vivió hasta 1625, se lo llama el Bruegel de Terciopelo, a causa de la frescura de su colorido. Ejemplo un cuadro con un paisaje nevado donde en la parte inferior se perciben las casas y las personas de un poblado.

Relato y análisis de *El molino y la cruz*

El director polaco Lech Majewsky se ha inspirado en *Camino al calvario*, obra que en 1564 pintó el holandés Pieter Bruegel. La película es una experiencia ambiciosa, exigente y extrema que articula recursos de la cinematografía, de la fotografía, de la plástica, de la literatura y del teatro. Es una producción artística construida desde varios puntos de vista al mismo tiempo. Majewski es un reconocido director, compositor de ópera, poeta, artista y fotógrafo que invirtió casi cinco años y sus múltiples capacidades en esta verdadera épica artística.

Desde la concepción visual de la película estamos viendo la representación de un fresco de mediados del 1500. La pintura de Bruegel cobra vida con imágenes en movimiento luego de un trabajo de cuatro años de un diseño artesanal de los decorados, los vestuarios y la influencia del tipo de alimentación de la época en los cuerpos de los actores, de los colores y la textura de las telas de los vestidos. La estructura geométrica del cuadro marca el recorrido de lectura de la obra en la película. Esa estructura geométrica sigue la del tejido de una tela de araña que se expande. Y la figura del artista aparece en el espacio de la película cinematográfica pensando y construyendo simétricamente su monumental obra pictórica, y como la tela de la araña, el pintor irá tejiendo sus lazos y las relaciones de los elementos representados en la pintura. El director de la película realiza también un juego entre pintura y cine que despierta el interés por la construcción de una obra en movimiento cinematográfico con la inclusión de los personajes en el contexto histórico, pero significando un esfuerzo para el espectador que lo quiere seguir sin perder detalle.

La pintura muestra la pasión de Cristo ambientada durante la sangrienta ocupación española de Flandes a mediados del siglo XVI. De los cientos de figuras que aparecen en el cuadro, Majewski elige una docena que se transforman en personajes de la película junto al propio

Bruegel. El director elige una narración coral para abarcar todo el contexto sociocultural y político de ese lugar y en ese tiempo.

Casi no hay diálogos, pues no son necesarios a la elocuencia y la potencia visual de la película que atrapa al espectador, obligándolo a disponer de todos sus sentidos y dejar aflorar su sensibilidad para disfrutar de los virtuosos y creativos planos de la película. Y lo hace reflexionar durante y después de la proyección.

La película muestra La Pasión en una Flandes ocupada por el imperio de España en la Edad Media. En una construcción de la obra a la izquierda reserva el lugar para representar la crucifixión y a la derecha una forma poco cristiana de exponer a los cuervos en lo alto de un poste con una rueda donde atan los cuerpos muertos a latigazos por los soldados españoles vestidos con capas rojas. Los leñadores buscan talar árboles para las piras crematorias, como en plena Inquisición. Muchos son usados como instrumentos sin conciencia. Los familiares de las víctimas sufren sin poder evitar los sacrificios.

La telaraña del cuadro tiene en su centro al sacrificado. Pero los personajes no miran en esa dirección sino en otra. La telaraña no es solamente la estructura creativa del cuadro, sino también una representación de las relaciones humanas en esa época de horror y crisis del cristianismo, como fue la Inquisición, donde hubo un retroceso cultural por pretender recuperar el poder perdido.

Una interpretación del mismo guión de la película dice que Dios mira desde lo alto del molino. Alude a que las injusticias humanas son vistas pero no siempre son registradas por la terceridad ausente en la implementación de las leyes humanas. Lo cual implicaría una actitud de intervención para detener los actos injustos e ilegales. Al final de la película se desata una tormenta con rayos y truenos. Tal vez otra referencia al Diluvio Universal, que forma parte de muchas mitologías y tuvo varias representaciones artísticas.

En realidad es una perspectiva aérea de un pueblo de Flandes medieval, elegida en primer lugar entre los otros puntos de mira que hay en el cuadro, para tener un punto de vista del contexto socio-cultural desde la altura del molino que funciona activamente en la vida cotidiana del pueblo produciendo harina, y que permite el punto de mira más distanciado de los hechos dolorosos que suceden en la propia comunidad.

Pero la realización cinematográfica es una pintura viva con el pintor reflexionando y los personajes actuando. Hay un movimiento que supera la acción y la narrativa del film constituyendo una obra de arte en todos los sentidos.

En la secuencia final nos damos cuenta de que el director lleva la obra fuera del museo y de la historia del arte en tiempo y espacio, trasladando a los espectadores en esos movimientos de la obra que no solo representa, sino que ha sido realizada en un contexto histórico del que logra entrar y salir para tomar distancia, construyendo una cosmovisión filosófica existencial en una época de crisis.

Y para la autora de este análisis surge una identificación consciente, pues el sentido de su apellido con declinación femenina en España se refiere a la mujer que se queda en el molino mientras el marido y demás familiares salen a realizar tareas por el bosque, el huerto, con los

animales, a veces debiendo ausentarse por un tiempo de su casa. Aludiendo a la labor cotidiana realizada en el molino, no deja de constituir una mirada del que habita y cuida responsablemente no solo la casa y la fuente laboral sino también la patria. Con lo cual uno ve surgir una perspectiva artística a partir de la vida cotidiana y la supervivencia en una determinada época de crisis histórica.

Conclusión

La realización cinematográfica de referencia es la creación de una obra de arte pictórica de imágenes en movimiento con música, una reconstrucción histórica de decorados, vestuarios, texturas y colores cinematográficos inspirados en una realización pictórica de Bruegel.

Tal vez las realizaciones artísticas como *El molino y la cruz* nos permitan reflexionar y actuar desde una perspectiva con un punto de vista que tome distancia del punto de mira de la telaraña de momias pasivas, sacrificados y víctimas, que nos permita superar los conflictos intrasubjetivos e intersubjetivos para pasar de la condición de objeto a la posición de sujetos en la época de crisis que compartimos, y que afecta el nivel socio-cultural y la subjetividad produciendo síntomas no solo individuales, sino también grupales y comunitarios, que se manifiestan en las épocas de crisis económico-financieras y culturales.

Bibliografía

“El molino y la cruz”, diario *La Nación*, sección “Espectáculos”, jueves 16 de agosto de 2012, página 6.

El molino y la cruz, programa de mano del cine Arteplex, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, miércoles 5 de septiembre de 2012.

La historia del apellido Molina, Gráfica Nelly, Buenos Aires, 16 de noviembre de 2011.

“Los pintores Bruegel en Flandes”, *Petit Larousse, Dictionnaire Encyclopédique pour tous*, París, Larousse, 1965, 20.ª edición, páginas 436, 512, 1228.

Seminarios de historia del arte, cursados en el Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, desde 1998 hasta 2007.